



Una playa casi virgen

Desde que el Gobierno dio rienda suelta a un programa para recuperar Tayabacoa, la única playa del municipio de Sancti Spíritus, cientos de personas residentes en comunidades cercanas aprovechan la etapa de verano y acuden cada fin de semana al lugar

Texto y fotos: Xiomara Alsina Martínez

Mirando de frente al mar están aquellos niños que por su corta edad no parece que hayan estado nunca antes en este pedazo de litoral de la geografía espirituable. Debajo de unos árboles una de las muchas familias que aquí se dan cita desempaca sus bultos: una manta en el suelo y, sobre ella, los bolsos con alimentos, un equipo portátil de música, toallas, pomos con agua y quién sabe cuántas cosas más, las necesarias para pasar el día en la playa Tayabacoa, un sitio que por más de 20 años estuvo inaccesible, porque la maleza señoreaba a sus anchas, y hoy se incluye en un programa de reanimación del Gobierno de Sancti Spíritus.

Con un brillo de júbilo en la mirada algunos bañistas a los que Escambray entrevistó aseguraron que esta vez la recuperación de su playa sí se hace realidad. “Estamos en verano y por la cercanía de este lugar, a solo 30 minutos de recorrido, podemos venir desde donde vivimos utilizando cualquier medio de transporte”, acotan, mientras observamos la llegada de otros visitantes, ya sea en riquimbili, bicicleta, motorina, un tractor o en

una volanta, porque el propósito es el mismo: pasar el día este balneario.

Lo cierto es que poco a poco Tayabacoa cobra vida, a pesar de que le falta un mundo por delante, como se dice en buen cubano, para volver a ser un sitio distintivo y preferido por los espirituales, principalmente por encontrarse a unos 30 kilómetros de la cabecera provincial.

“En realidad, esta es la única playa que tiene el municipio de Sancti Spíritus, con más de un kilómetro de área de baño, una arena de excelente calidad y aguas poco profundas, solo que el deterioro en que estuvo hundida por décadas conllevó a que prácticamente se olvidara, pero no es lo mismo viajar casi 90 kilómetros hasta las playas de Trinidad, que llegarse a Tayabacoa”, asegura Orelvis Ortiz Moreno, presidente del Consejo Popular de Pojabo y principal promotor de las labores de rescate.

QUE EL SUEÑO SE CONVIERTA EN REALIDAD

Para los jóvenes Tatiana Núñez y Dianey Hernández, residentes en Pojabo, la playa es una de las pocas opciones de esparcimiento en estas zonas rurales del territorio. “Aquí vienen personas de muchas comunidades: Banao, El caney, La Herradura, La Güira, Tunas de Zaza y otras cercanas, pero la recuperación tiene que ser integral, no solo se trata de limpiar las áreas, sino de crear nuevos puntos de venta de la gastronomía, baños públicos y restablecer el servicio de agua potable”, argumentan.

Hace más de 20 años que Wenceslao Javier Hernández García llegó a playa Tayabacoa como colaborador de guardafronteras y luego se convirtió en pescador; allí construyó sus redes, alistó el chalán y, junto a otros pescadores, ha hecho de este sitio no solo su hogar, sino su fuente de empleo y sustento económico.

“Aquí estamos como dueños absolutos del espacio —afirma Wenceslao—, aunque ya no trabajamos con los guardafronteras, seguimos atentos a cada movimiento, a cada situación, porque en las antiguas instalaciones de la playa que estaban en desuso creamos nuestras casas y junto a la familia pasamos los días y las noches”.

Para Jorge Luis Yanes, otro pescador que reside en la playa, resulta imposible olvidar los tiempos en que este era un sitio acogedor. “Recuerdo la cantidad de personas que la visitaban, luego vine a trabajar cuando ya no funcionaba, me pagaba la Empresa Agro-



Con más de un kilómetro de área de baño, la playa no se explota en todas sus potencialidades.

pecuaria Banao como guardia, pero llegó el momento en que cerraron el contrato porque ya no les hacía falta, entonces pasé de custodio a pescador y así llevo años; claro, sin dejar de proteger este pedazo de mar que es también mi hogar”.

DEL DICHO AL HECHO

Nadie como Orelvis Ortiz Moreno para conocer palmo a palmo cada pedazo de mar. “La población reclama la recuperación de la playa por ser la única de su tipo con las dimensiones y bondades naturales, al estar casi virgen, para que funcione como tal en el municipio cabecera.

“En cada proceso de rendición de cuentas del delegado a sus electores, esto constituye un planteamiento, pero ahora existe la voluntad del Gobierno de intervenir aquí, ya se dieron los primeros pasos con el desbroce de la maleza que interfería en el vial de acceso que estuvo inactivo por 22 años, y se espera continuar con este programa para reconstruir las instalaciones de servicios”, alega Orelvis.

Por lo pronto, se apela a la participación de trabajadores por cuenta propia y a los administradores de unidades gastronómicas de la zona para que acudan los fines de semana con diversas ofertas. Todo ello a partir del encuentro que realiza el Gobierno en el municipio con representantes de los círculos

sociales arrendados y de otras entidades, algo que está dando resultado este verano.

Guillermo Santiago Hernández Núñez, vicepresidente del Consejo de la Administración Municipal en Sancti Spíritus, insiste en la necesidad de rescatar este polo recreativo, no solo por lo que significa para el disfrute de la población, sino porque en toda el área aledaña se incentiva un programa productivo de alimentos con vistas al autoabastecimiento territorial.

“Lo primero fue arreglar el vial de acceso —asevera Guillermo— entre Pojabo y El Caney y el que conduce a la playa, este último pendiente de mejorarlo aún más, acciones que hasta el momento superan los 11 millones de pesos, un aporte del impuesto territorial, que beneficiaría también el acceso al sitio donde debemos crear una losa sanitaria para uso de los campesinos de la zona y de la Empresa Agropecuaria Banao, los cuales para sacrificar un animal deben llevarlo al matadero de Sancti Spíritus o al de San Pedro.

“El caso es que Tayabacoa tiene potencialidades enormes, solo falta que los decisores a otras instancias vean los beneficios del sitio para los espirituales y trabajemos de conjunto con la Unidad de Medio Ambiente y demás implicados en la organización y el rescate de nuestra playa”, concluye Hernández Núñez.



Desde comunidades cercanas llegan jóvenes a disfrutar de la playa este verano.

Campamento para el trabajo y la recreación

Alrededor de un centenar de jóvenes destacados disfrutaron, del 23 al 26 de agosto, de las opciones del campamento de verano

Lisandra Gómez Guerra

Lo anunciado se cumplió: Sancti Spíritus acogió, por segunda ocasión en esta etapa estival, las propuestas productivas y recreativas de la modalidad de campamento de verano, organizado por la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC).

Alrededor de un centenar de espirituales destacados y procedentes de todos los municipios del territorio compartieron del 23 al 26 de agosto un espacio que propició el diálogo con la historia, la naturaleza y la cultura.

“Lo más significativo es que

hemos logrado, tanto con este campamento como con el realizado en el mes de julio, reconocer a quienes se han distinguido como estudiantes y como trabajadores. A pesar del complejo contexto, pudimos cumplir con ambas oportunidades con un programa de acciones que incluyó labores de impacto social y productivas”, dijo a la prensa Doany Hernández Pérez, miembro del Buró Provincial de la UJC.

En intensas jornadas, los participantes visitaron la Casa de la Trova Miguel Companioni, el Valle de los Ingenios y áreas de la zona costera de la playa Ancón, en Trinidad.

Igualmente, protagonizaron un trabajo productivo en Lomas de

Banao, zona que conocieron bajo la guía de expertos y admiraron las riquezas de la reserva ecológica.

En esta ocasión, el cuartel general del campamento de verano fue la Universidad de Ciencias Médicas de Sancti Spíritus. Tanto allí como en el resto de los sitios, los asistentes se hicieron acompañar de los movimientos juveniles y estudiantiles.

El campamento de verano, luego de dos años sin poder realizarse por la fuerte presencia de la covid, volvió a demostrar que es una opción diferente en Sancti Spíritus para el goce pleno de jornadas donde coexisten la recreación y acciones de impacto para el beneficio colectivo.



Los jóvenes disfrutaron de las riquezas naturales de la provincia. /Foto: Facebook